E

n las materias de finanzas se suele enseñar la forma de calcular el valor presente de probables flujos de fondos futuros, técnica que resulta muy utilizada cuando el valor de un recurso no se puede observar directamente.

El problema con esa técnica se encuentra en los supuestos que se asumen en cada cálculo, de manera que en realidad pueden existir varios resultados.

Iasb, en su Marco de conceptos para los reportes financieros, razona: “*The amount selected is itself sometimes the amount of a possible outcome, but this is not always the case. The amount that provides the most relevant information is usually one from within the central part of the range (a central estimate). Different central estimates provide different information. For example: ―(a) the expected value (the probability-weighted average, also known as the statistical mean) reflects the entire range of outcomes and gives more weight to the outcomes that are more likely. The expected value is not intended to predict the ultimate inflow or outflow of cash or other economic benefits arising from that asset or liability. ―(b) the maximum amount that is more likely than not to occur (similar to the statistical median) indicates that the probability of a subsequent loss is no more than 50% and that the probability of a subsequent gain is no more than 50%. ―(c) the most likely outcome (the statistical mode) is the single most likely ultimate inflow or outflow arising from an asset or liability. ―6.94 A central estimate depends on estimates of future cash flows and possible variations in their amounts or timing. It does not capture the price for bearing the uncertainty that the ultimate outcome may differ from that central estimate (that is, the factor described in paragraph 6.14(d)). ―6.95 No central estimate gives complete information about the range of possible outcomes. Hence users may need information about the range of possible outcomes*.”

Otra vez volvemos a encontrarnos con una situación en la cual se requiere del análisis del profesional, la aplicación de criterios admitidos por la ciencia, la escogencia de resultados de cara a las cualidades de la información.

También aquí se nos advierte que la mejor manera de informar puede requerir la divulgación de varios escenarios. Como la información en muchas ocasiones supone estimaciones, el usuario debe estar en capacidad de escoger la que más le convenza.

Ante la multiplicidad de escenarios tiene un papel importante el apetito o aversión al riesgo. Este elemento subjetivo puede definir las acciones a realizar por una empresa o por un usuario de su información.

La realidad de la vida económica es que todos actuamos según el riesgo que estamos dispuestos a asumir. Aún los más conservadores pueden perder, como ha sucedido con los fondos de pensiones colombianos. Un contador debe ser experto en analizar las situaciones de riesgo. Esto le impone el manejo de las probabilidades.

*Hernando Bermúdez Gómez*